



EDITORIAL

Entre abril y julio, el Comité Editorial y los responsables de esta publicación han trabajado de manera sostenida para profundizar una línea editorial capaz de operar como órgano de difusión de conceptualizaciones sobre el Cooperativismo; de reconocimiento de valiosas prácticas, de caja de resonancia de debates de nuestro propio movimiento social, cultural y político; como referencia cultural; como herramienta pedagógica; como estrategia comunicacional; como instrumento que coadyuve a la organización de las distintas iniciativas encuadradas en el Cooperativismo en particular y de la economía social y solidaria en general.

El equilibrio necesario de una publicación como *Revista Idelcoop*, que se propone tallar en debates de largo aliento y al mismo tiempo estar atenta al modo en que late la coyuntura, exige un esfuerzo sostenido de análisis, selección, síntesis, reelaboración de valiosas escrituras que nos permiten presentar esta editorial.

Para calibrar, por tanto, los tópicos a tratar en cada caso, se hace indispensable un examen circunstanciado de la coyuntura, una cierta lectura de tendencias que van operando en la realidad y un rescate sostenido

del pasado y de las huellas que nos dan identidad, sentido y proyecto. Saber de dónde venimos resulta, así, condición de posibilidad para asumir un propio caminar con un rumbo coherente, bajo una dirección definida, de acuerdo a su contenido y su forma, con su método y sus ritmos.

Entre abril y julio hay algunas efemérides que nos otorgan identidad, como argentinos y argentinas, como cooperativistas.

El 2 de abril y el 10 de junio se recuerda, desde distintas perspectivas, la lucha anticolonial por la causa de Malvinas. En ese día de abril se conmemora el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas. En junio de 1829 se creó la Comandancia Política y Militar de las Islas Malvinas y las adyacencias al Cabo de Hornos por parte del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

El 1° de mayo se conmemora el Día Internacional de los Trabajadores, en reconocimiento a sus luchas históricas y al desafío de construir un mundo más justo.

25 de mayo y 9 de julio son fechas que remiten al gesto de rebeldía que unió a toda Nuestra América en un grito de libertad e independencia, abriendo cauce al proyecto inconcluso de Patria Grande.

El primer sábado de julio se celebra en todo el mundo –por Resolución 47/90 de la Asamblea General de Naciones Unidas- el Día Internacional de las Cooperativas, que expresa el valor otorgado al aporte del Cooperativismo a la construcción de un mundo más justo, más igualitario, más democrático.

Este número 213 se apoya -entre la historia y el futuro- en la afirmación de nuestra soberanía nacional, de la rebeldía anticolonialista, de la denuncia de un capitalismo financiero que no cesa de multiplicar la desigualdad, la injusticia y la concentración intolerable de la riqueza y el aporte de la cooperación a esa sociedad emancipada que soñaron los fundadores del Cooperativismo, y a cuya concreción nos abocamos también desde la labor cultural a través de esta publicación.

La causa de Malvinas -que es argentina y nuestroamericana- sigue el cauce de reclamación por vías pacíficas y no es más que una cara de unas relaciones coloniales intolerables que aún perpetran relaciones de dominio político, de explotación económica y de hegemonía cultural. La negativa de Gran Bretaña a dialogar con Argentina -desconociendo un pronunciamiento masivo y sistemático de las Naciones Unidas- viene a confirmar que, por el momento, el mundo se sigue rigiendo de facto por la “Ley del más fuerte”.

La situación planteada con los fondos buitres por parte del juez de Nueva York Thomas Griesa es la manifestación palpable de dos fenómenos imbricados. De un lado, la imposición de una serie de decisio-

nes judiciales que se fundan en una verdadera justicia neocolonial que pretende equiparar los intereses de especuladores carroñeros con el derecho de pueblos y estados soberanos. Del otro, el predominio del capital financiero y la actividad especulativa sobre la producción real que expresa el trabajo de los seres humanos que producen una riqueza social y colectiva que es repartida de manera injusta.

Esta organización del mundo revela una profunda injusticia que se expresa en indicadores incontestables: que las 85 fortunas individuales más ricas del mundo acumulen una riqueza equivalente a la de los 3.000 millones más pobres, da cuenta de una violencia sistémica y estructural que hace invivible al planeta.

En este escenario, el Cooperativismo, como herramienta de transformación de la realidad, instrumento útil para construir un mundo de dignidad y justicia, sin exclusivismo ni exclusiones, tiene mucho que aportar y eso es lo que intentamos reflejar en este número.

Es interesante pensar que mientras la justicia norteamericana falla a favor de capitales especulativos, la justicia local converge fallando contra el Hotel Bauen, y por tanto, contra actores asociados que generan servicios útiles como empresa autogestionada.

Entendemos que el actual escenario enhebra una serie de tensiones y batallas fundamentales en las que se dirime la viabilidad de la vida en el planeta. Los intereses de los fondos buitres -como expresión más extrema de un modelo de acumulación de riqueza centrado en la especulación financiera- son la contracara de un modelo productivo fundado en el trabajo humano y al servicio de la satisfacción de las necesidades sociales. La defensa ideológica de los valores de la competencia, el individualismo y el egoísmo constituyen el sustento cultural del neoliberalismo frente al cual oponemos unas relaciones basadas en la solidaridad, la reciprocidad, el reconocimiento, la justicia.

Queremos, desde la perspectiva del Cooperativismo transformador, aportar ideas al debate sobre cuál es el presente y el futuro de la sociedad humana, el papel del trabajo en la construcción de un orden que garantice los derechos humanos de todos y todas, la naturaleza de la democracia y de lo público ampliando y profundizando los niveles de participación e igualdad y, en estos objetivos, creemos que el Cooperativismo tiene mucho que decir y hacer.

En esta línea, este número atiende especialmente al Cooperativismo de trabajo en un cruce entre la producción de riquezas por el trabajo humano y las concepciones solidarias que pueden y deben orientar la actividad productiva de la sociedad.

Dada la particular coyuntura en nuestro país, se le da un tratamiento

destacado a la lucha del Hotel Bauen por su supervivencia como empresa recuperada. Con el objetivo de difundir la historia y comprender el sentido de las apuestas de los trabajadores y trabajadoras del Bauen, incluimos en este número el documental *Bauen: Lucha, trabajo y cultura* dirigido por Fabián Pierucci. Cabe agregar que esta batalla -que es, por supuesto, económico-social pero también cultural- no solo importa a los afectados directos sino al conjunto del Movimiento Cooperativo y a todos los sectores democráticos que valoran al trabajo como fundamento de la economía.

En la misma dirección, incorporamos otros aportes como el Relevamiento de Empresas Recuperadas del Programa Facultad Abierta de Filosofía y Letras, así como otras valiosísimas contribuciones en torno del Cooperativismo del trabajo.

En línea con las acciones desplegadas por la Alianza Cooperativa Internacional, analizamos críticamente las Guías Orientativas sobre los Principios Cooperativos difundidas por la entidad que agrupa al Movimiento Cooperativo a escala planetaria.

Las demás secciones se completan con miradas sobre experiencias concretas, así como artículos históricos, reseñas bibliográficas y trabajos sobre normativa, cerrando con el apartado de documentos y declaraciones.

En la sección "Idelcoop 40 años" recordamos el Seminario Latinoamericano sobre Educación y Capacitación Cooperativa realizado en Buenos Aires entre el 15 y el 20 de marzo de 1976, nada menos que cuatro días antes del golpe. Retomamos así la reflexión del inicio de este editorial, acerca de la vigencia de la historia para comprender quiénes somos y tener claridad acerca del rumbo que debemos tomar en estos tiempos de tránsito. Aquel seminario fue convocado bajo el lema: "La educación cooperativa debe atender a la liberación de toda dependencia". ¿Hay acaso un programa más actual que este? Creemos que esta formulación resume con urgente vigencia las tareas del actual momento histórico.
